

EDIFICIOS, PAISAJES, CIUDADES | BUILDINGS, LANDSCAPES, CITIES

Patricio Mardones Hiche

Esta es una pregunta simple en principio: ¿A qué se dedican los arquitectos? En un contexto de cambios permanentes y –al menos en Chile– con una sobreoferta creciente de profesionales de la arquitectura que al libre mercado le llevará un buen tiempo equilibrar, la pregunta debiese ser más bien ¿a qué puede dedicarse un arquitecto hoy?

El siglo xx continuó una larga tradición que entendió la arquitectura como un asunto de objetos, noción hoy cuestionada desde casi todos los flancos. Actualmente, y en una esperable reacción pendular, la palabra “paisaje” aparece en cambio inundando la mayor parte de los sitios web, anuarios y prospectos emitidos por las escuelas de arquitectura alrededor del mundo, y concentra las miradas en las posibilidades del diseño territorial y urbano. Sin embargo, este desplazamiento de intereses no debiese entenderse desde la visión convencional que opone –o enfrenta– la arquitectura “de objetos” al entorno que le sirve como telón de fondo; por el contrario, probablemente abre la puerta para revisar y tal vez dismantelar la aparente dicotomía de negativos v/s positivos que ha acompañado el diseño de formas. En otras palabras, los arquitectos serían responsables de lo que se construye y de lo que no; de las presencias y de las ausencias, de espacios ocupados y también de los espacios vacíos, que ya no serían apenas el fondo para una figura cuidadosa y, en los mejores casos, cultamente diseñada.

Nicola Russi lo expone en su texto “Building context: when architecture becomes the background”¹. El proyecto de arquitectura tendría, en esta redescubierta realidad, el derecho de proponer y diseñar “todo”, incluyendo su propia ausencia, en un campo de acción recién inaugurado donde es inviable pensar en oposiciones entre edificios, paisajes y ciudades; la arquitectura desaparece, tal como la conocemos, para integrarse al telón de fondo que compone lo que conocemos como *cultura*.

Según esta tesis, habría llegado el momento de abandonar la autobiografía, la mera descripción o el levantamiento y la superposición de datos levantados del contexto como origen del proyecto de arquitectura. En el escenario contemporáneo la “nada” ya no sería lo opuesto al “espacio construido”. Y, al igual que Anne Lacaton y Jean Philippe Vassal en la Plaza León Aucoc en Burdeos, los arquitectos son los llamados a proponer una forma para ese fondo, sin necesariamente recurrir al uso de figuras. Tal como ellos lo señalan en la memoria que describe su propuesta, “Como proyecto, hemos propuesto no hacer nada aparte de unas simples y rápidas labores de mantención –reponer la gravilla del suelo, aumentar la frecuencia del aseo, podar cuidadosamente los limoneros, ajustar el sentido del tránsito de las calles del borde– de modo de estimular el uso de la plaza y satisfacer a sus habitantes”.

La selección de obras y lecturas de este número, presentadas en una cadena alternada, sin distingos entre teoría y obra, intenta estimular la discusión en torno a ideas y proyectos donde se borronan los bordes entre la figura y el fondo.

In principle, this is a simple question: What do architects do? In our current context of permanent change, with an over-saturated and growing supply of architecture professionals that will take the free market a long time to balance (at least here in Chile), maybe a better question is: What can architects do today?

The twentieth century carried a long tradition that understood architecture as a business of objects, a notion that today is questioned from all sides. Currently, from a predictable pendulum reaction, the word “landscape” appears to flood the majority of websites, annuals and brochures emitted by architecture schools around the world and concentrates views on the possibilities of urban and territorial design. However, this displacement of interests should not be understood from the conventional vision that opposes (or confronts) the architecture “of objects” to the environment that serves as the backdrop: on the contrary, it opens the door to revise and perhaps dismantle the apparent dichotomy of negatives vs. positives that has accompanied the design of forms. In other words, the architects would be responsible for what is built and what is not; from the presence or absence, from spaces occupied and those unoccupied that would no longer be a mere background to a detailed figure, in the best cases, learnedly designed.

Nicola Russi touches on this in his text “Building context: when architecture becomes the background”¹. In this rediscovered reality, the architecture project would have the right to propose and design “everything,” including its own absence, in a field of action recently opened where it is unfeasible to contemplate oppositions between buildings, landscapes and cities; the architecture as we know it disappears to be integrated into the backdrop that makes up what we call *culture*.

According to his hypothesis, the moment has come to abandon the autobiography, the mere description and the superposition of data lifted from context as the origin of an architectural project. In this contemporary scene, the void of “nothing” is no longer the opposite of “built space.” And just like Anne Lacaton and Jean Philippe Vassal did in the Place Leon Aucoc in Bourdeaux, the architects are called to propose a form for this ground without necessarily resorting to the use of figures. As they note in the summary that describes their proposal, “As a project we’ve proposed doing nothing apart from some simple and rapid maintenance works (replacing the gravel, cleaning the square more often, treating the lime trees, slightly modifying the traffic) of a kind to improve use of the square and to satisfy the locals.”

The selection of works and lectures in this edition, presented in an alternating chain, without distinction between theory and practice, seeks to stimulate the discussion around the ideas and projects where the limits between figure and ground are blurred.

1 Publicado en revista *San Rocco* N° 4, Fuck concepts! Context!, agosto de 2012.

1 Published in Italian magazine *San Rocco* N° 4 Fuck concepts! Context!, Summer 2012.